

EL RECOBRO DE LA IGLESIA

(Viernes: segunda sesión de la mañana)

Mensaje cinco

El recobro de la vida de iglesia

Lectura bíblica: Mt. 16:18; 18:17; Ap. 22:16; Ef. 2:21-22; 3:16-21; 1 Co. 1:9

I. Antes que el Señor Jesús regrese, Él recobrará por completo la vida de iglesia apropiada—Mt. 16:18; 18:17; Ap. 1:11; 22:16, 20:

- A. Nada conmueve el corazón del Señor tanto como el recobro de la vida de iglesia.
- B. En esta era actual, antes del regreso del Señor, Él debe tener la vida de iglesia para avergonzar a Su enemigo.
- C. Sin importar lo que Satanás haga para perjudicar la iglesia, el Señor Jesús regresará, y Su iglesia estará esperándole.

II. La vida de iglesia es Cristo expresado de forma corporativa por medio de nuestro vivir—Gá. 2:20; Fil. 1:21a; 3:9-10:

- A. La vida de iglesia es una vida en la cual tomamos a Cristo como nuestra vida y nuestra persona—Col. 3:4; 1 Jn. 5:11-12; Gá. 2:20; Ef. 3:16-17.
- B. La vida cristiana no es una vida religiosa; más bien, consiste en una vida que es Cristo mismo expresado por medio de nuestro vivir—Gá. 2:20; Fil. 1:21a.
- C. Cuando vivimos a Cristo, Él nos junta a nosotros en unidad, de modo que Cristo sea expresado de forma corporativa por medio de nuestro vivir—Ro. 12:4-5.
- D. Cristo mismo es nuestra vida, y Él es el Espíritu que está en nosotros; la vida de iglesia es Cristo mismo hecho real en nuestra experiencia como vida y como Espíritu vivificante que mora en nosotros—Col. 3:4; 1 Jn. 5:11-12; 1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17.
- E. La manera de practicar la vida de iglesia es colocar nuestro ser junto con todo lo demás en la cruz y tomar a Cristo como vida; entonces seremos impregnados y saturados por Cristo y de Cristo—Ro. 6:6; Gá. 2:20; Col. 3:4.
- F. Necesitamos aprender a ser cristianos en el sentido interior, quienes están siendo transformados con miras a la práctica de la vida de iglesia—2 Co. 3:18; Ro. 12:2-21:
 - 1. La vida de iglesia es Cristo mismo como Espíritu que nos impregna, satura y transforma—1 Co. 15:45; Ef. 3:16-17.
 - 2. La vida de iglesia es una vida transformada, no una vida natural; es Cristo mismo como Espíritu subjetivo que vive en nuestro interior—Ro. 12:2.
 - 3. Cuanto más seamos transformados y llenos de Cristo, más seremos miembros de Cristo que son vivientes, reales y prácticos, y más participaremos en la realidad de la vida de iglesia genuina—Ef. 3:17; 2 Co. 3:18.
 - 4. Si somos transformados, será fácil que seamos unidos, entrelazados y edificados juntamente con otros; en esto consiste ser edificados en la vida de iglesia—Ef. 2:21-22.

III. Experimentar a Cristo de forma genuina siempre da por resultado la vida

de iglesia y requiere que vivamos la vida de iglesia—1 Co. 1:2, 9, 30; 2:2, 10; 5:7-8; 10:3-4; 12:12-13, 27:

- A. Cuanto más experimentamos a Cristo, más algo en nuestro interior requiere que vivamos en la vida de iglesia apropiada.
- B. Cuando experimentamos a Cristo de forma genuina y viviente, Él requerirá que entremos en la vida de iglesia debido a que la impartición de Cristo en nuestro interior tiene como meta producir la iglesia—Ro. 8:11; 12:2-21.
- C. Dios se imparte a Sí mismo en nosotros para ser nuestro todo con el propósito de obtener Su expresión corporativa, que es la iglesia—Ef. 3:16-21.
- D. Cuando tomamos a Cristo como nuestra vida, nuestra persona y nuestro todo, este Cristo que está dentro de nosotros requerirá que llevemos la vida de iglesia apropiada; de hecho, el Cristo en nosotros llegará a ser la vida de iglesia.

IV. La vida de iglesia es una vida en la que somos reunidos bajo la autoridad única que Cristo tiene como Cabeza—1:10, 22-23; 4:15-16:

- A. Dios reúne bajo una cabeza a Sus escogidos para que sean el Cuerpo de Cristo, teniendo a Cristo como Cabeza—1:4, 22-23:
 - 1. El primer paso necesario para reunir bajo una cabeza todas las cosas en Cristo consiste en que Dios coloque a Sus hijos bajo la autoridad única de Cristo la Cabeza—vs. 5, 10.
 - 2. Cuando la iglesia toma la delantera para ser reunida bajo la autoridad de Cristo la Cabeza, Dios obtiene la manera para reunir bajo una cabeza todas las demás cosas—vs. 22-23, 10.
- B. En la vida de iglesia apropiada estamos siendo reunidos bajo una cabeza en Cristo—1 Co. 11:3:
 - 1. Si no sabemos lo que significa ser reunidos bajo una cabeza en Cristo, no podremos conocer la iglesia—Ef. 1:10, 22-23.
 - 2. En la vida de iglesia tomamos la delantera para ser reunidos bajo una cabeza en Cristo; para esto necesitamos crecer en todo en Aquel que es la Cabeza—4:15-16.

V. La comunión es la realidad de la vida de iglesia—1 Co. 1:9; 10:16-17; Hch. 2:42; 1 Jn. 1:3, 7:

- A. Esta comunión involucra no solamente la unidad entre nosotros y el Dios Triuno, sino también la unidad entre todos los creyentes—Jn. 17:21-23; Ef. 4:3.
- B. La iglesia es la comunión, la mutua participación, la coparticipación, el disfrute de Cristo en mutualidad—1 Co. 1:9.
- C. La comunión también implica un fluir mutuo entre los creyentes—1 Jn. 1:3, 7:
 - 1. En el Nuevo Testamento, la comunión describe el fluir que se produce entre nosotros y el Señor, así como entre nosotros mismos—Fil. 2:1.
 - 2. El fluir, la corriente, que tenemos en nuestra comunión espiritual implica tanto la unidad como la vida; nuestra comunión es un fluir de la unidad.
 - 3. Esta comunión, este fluir mutuo, es la realidad de la vida de iglesia—1 Co. 1:9, 2.

VI. La vida de iglesia es la continuación de la glorificación divina, es decir, la continuación de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina—Jn. 12:23-24; 13:31-32; 17:1, 5, 22; Hch. 3:13:

- A. La gloria es la expresión de la vida divina y la naturaleza divina—7:2; Ef. 1:17:
 - 1. Si vivimos por la vida y la naturaleza divinas, expresaremos la gloria divina—4:18; 2 P. 1:4.
 - 2. Cuanto más vivamos por la vida divina y la naturaleza divina, más gloria divina habrá en la iglesia—Ef. 3:21.
 - 3. La expresión de esta gloria es la glorificación del Señor Jesús.
 - B. La glorificación divina comenzó con la resurrección del Señor Jesús y continúa al día de hoy—Lc. 24:26; Ro. 6:4; 2 Co. 3:18; Ef. 3:21.
 - C. La iglesia ha sido producida en esta glorificación, y continúa creciendo en la glorificación divina—Jn. 14:2; 15:1, 4-5; 16:21.
 - D. Todo lo que la iglesia hace para llevar fruto es una continuación de la glorificación divina—15:8.
- VII. La vida de iglesia es la expresión corporativa de Cristo—Ef. 3:16-21; 4:16; 5:27:**
- A. La clave para la vida de iglesia como expresión de Cristo es el espíritu de la mente—4:23:
 - 1. Si vivimos según el espíritu de la mente, en la vida de iglesia habrá una expresión del carácter divino—v. 24; Col. 3:10.
 - 2. Seremos un pueblo corporativo que tiene el sabor de Cristo y la expresión de Dios.
 - B. En nuestras virtudes de humildad, mansedumbre, longanimidad y amor, debería estar presente la expresión de Cristo como corporificación del Dios Triuno—Ef. 4:2-6.
 - C. La vida de iglesia tiene que estar llena del aroma y sabor de Cristo y del carácter de Dios; tal vivir es el vivir que el Dios Triuno lleva por medio de nuestra humanidad—Fil. 1:20-21a.
 - D. Por siglos el Señor ha estado anhelando tal vida de iglesia—Ef. 1:5, 9:
 - 1. Oramos que dentro de poco tiempo esta especie de vida de iglesia se practique por completo entre nosotros los que estamos en el recobro del Señor—Col. 1:9; 4:12; Mt. 6:10.
 - 2. Que el Señor sea satisfecho al ver tal expresión de Sí mismo mediante el recobro de la vida de iglesia genuina por toda la tierra.

Extractos de las publicaciones del ministerio:

CRISTO EDIFICA LA IGLESIA UNIVERSAL

La iglesia que Cristo edifica es la iglesia universal, no la iglesia en una nación o la iglesia en una ciudad. En Mateo 16:18 el Señor Jesús le dijo a Pedro: “Tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia”. En este versículo el Señor se consideró a Sí mismo como la roca (cfr. v. 16). El propio Cristo es la misma roca sobre la cual la iglesia es edificada. La iglesia mencionada en Mateo 16:18 es la iglesia universal, la única iglesia en todo el universo.

La iglesia universal es el Cuerpo único de Cristo

La iglesia universal es el Cuerpo único de Cristo. Según Efesios 1:22-23, Cristo es la Cabeza y la iglesia es Su Cuerpo. Cristo la Cabeza tiene un solo Cuerpo (4:4). Sería anormal que una cabeza tuviera más de un cuerpo. Si usted viera a alguien con una cabeza y dos

cuerpos, ciertamente lo consideraría como un monstruo. En el cristianismo actual, el Cuerpo único de Cristo ha sido dividido en innumerables “cuerpos”. Estos cuerpos son las muchas supuestas iglesias que existen alrededor del mundo. Todas las distintas “iglesias” aseveran que su Cabeza es Cristo. Esto quiere decir que Cristo, la Cabeza única, tiene muchos cuerpos. Esto no sólo es erróneo, sino grotesco. En medio de la situación anormal que existe hoy en día, nosotros afirmamos fuertemente que el Cuerpo de Cristo es uno solo. Hay una sola Cabeza y un solo Cuerpo. Ciertamente este único Cuerpo no puede ser una iglesia local en particular. Este único Cuerpo tiene que ser la iglesia universal, la iglesia en conjunto. Cristo como Cabeza es único, y la iglesia universal como Cuerpo también es única.

La iglesia universal comprende todas las iglesias locales

Esta iglesia universal, el único Cuerpo, comprende todas las iglesias locales. Aunque puede haber miles de iglesias locales, todas ellas en conjunto constituyen una sola iglesia universal. Cada iglesia local es apenas una parte de la iglesia universal. La iglesia universal es el Cuerpo único de Cristo, y cada una de las iglesias locales es simplemente una expresión local del único Cuerpo.

Las iglesias locales constituyen la única iglesia universal. Hechos 15:41 habla acerca de las iglesias en Siria y Cilicia, y Romanos 16:4 menciona las iglesias en el mundo gentil. En 2 Corintios 8:1 se habla de las iglesias en la provincia de Macedonia; Gálatas 1:2 habla de las iglesias en la provincia de Galacia; y Apocalipsis 1:4, de las iglesias en la provincia de Asia. Según Apocalipsis 1:4, había al menos siete iglesias locales en una sola provincia, la de Asia. En el Nuevo Testamento podemos ver muchas iglesias locales y, en conjunto, estas iglesias locales son consideradas como una sola iglesia universal. Hoy en día en el recobro del Señor hay casi seiscientas iglesias locales en seis continentes. Todas estas iglesias locales en conjunto son una sola iglesia universal.

LOS CREYENTES VIVEN EN LAS IGLESIAS LOCALES

Los creyentes viven en las iglesias locales. En realidad, no podemos vivir directamente en la iglesia universal. Es imposible que vivamos en la iglesia universal si no vivimos en una iglesia local. El Señor edifica la iglesia universal, y cada uno de nosotros vive de forma práctica en una iglesia local. En Mateo 18:17 el Señor dijo que si usted, como creyente, tiene un problema con otro creyente, debería decirlo a la iglesia. Ciertamente la iglesia que se menciona en este versículo no es la iglesia universal; tiene que ser la iglesia en el lugar donde usted se encuentra. Si usted está en Seúl y tiene algún problema, debería decir tal problema a la iglesia en Seúl. Si usted está en Busan, debería acudir a la iglesia en Busan; si usted está en Hong Kong, debería acudir a la iglesia en Hong Kong; y si usted se encuentra en Nueva York, debería acudir a la iglesia en Nueva York. La iglesia a la cual usted debería decir su problema es la iglesia local.

Las iglesias locales son las expresiones locales del Cuerpo de Cristo

Las iglesias locales son las expresiones locales del Cuerpo de Cristo (1 Co. 12:27; Ef. 2:22). Existe un solo Cuerpo, pero hay muchas expresiones. Universalmente, todas las iglesias conforman un solo Cuerpo y, a nivel local, cada una de las iglesias locales es una expresión local del Cuerpo universal. Una iglesia local no es el Cuerpo; es apenas una parte del Cuerpo, una expresión local del Cuerpo. La iglesia en Seúl no es todo el Cuerpo, sino una parte del mismo, es decir, una expresión local del Cuerpo.

Todas las iglesias locales constituyen el único Cuerpo de Cristo

Todas las iglesias locales constituyen el único Cuerpo de Cristo (4:4). En Mateo 16:18 el Señor dijo: “Edificaré Mi iglesia”. Aquí la palabra *iglesia* aparece en singular, lo cual indica que ella debe denotar la iglesia universal. Pero en el libro de Hechos al igual que en las Epístolas, la Biblia repetidas veces habla de “las iglesias”: las iglesias en Siria, las iglesias en Asia, las iglesias en Macedonia y las iglesias en Galacia. ¿Cómo es posible que la Biblia nos hable primero de una sola iglesia y después de muchas? La razón es que la única iglesia, la iglesia universal, es la suma total de todas las iglesias y, a su vez, todas las iglesias son entidades locales que componen la única iglesia universal.

EL TERRENO GENUINO

Ahora debemos considerar qué es el terreno genuino de la iglesia. La palabra *terreno* denota un lugar sobre el cual se construye un edificio. Todo edificio es construido sobre un determinado lote de terreno, el cual constituye el terreno de dicha edificación. La iglesia se ha propagado a muchas naciones en Europa, América del Norte y América del Sur, África y Asia. En todas las distintas naciones, la iglesia es edificada sobre el terreno apropiado.

El terreno de la localidad: una ciudad, una iglesia

El terreno apropiado donde debe llevarse a cabo la edificación de la iglesia es el terreno de la localidad. Cuando la iglesia se extendió a Corea, llegó primero a la ciudad de Seúl. Ahora, la iglesia está siendo edificada en Seúl. Por lo tanto, la ciudad de Seúl se ha convertido en el terreno sobre el cual la iglesia es edificada.

En la Biblia la iglesia no lleva ningún nombre en particular. En este sentido, la iglesia es como la luna. La luna no tiene un nombre en particular; su nombre es sencillamente la luna. No denominamos la luna como la luna americana, la luna china, la luna coreana o la luna alemana. Hay una sola luna, no muchas. Sin embargo, podríamos hablar acerca de la luna en Seúl, la luna en Osaka o la luna en Shanghai. Esto no denota muchas lunas, sino una sola luna que se ve sobre distintas ciudades.

La ciudad es el terreno sobre el cual la iglesia es edificada. Por consiguiente, tomando la ciudad como el terreno, podemos designar la iglesia según la ciudad donde se encuentre (Ap. 1:11). Por ejemplo, usted podría decir que es un miembro de la iglesia en Seúl. Puesto que mi esposa y yo vivimos en Anaheim, California, somos miembros de la iglesia en Anaheim. Muchos de los santos que están presentes en esta conferencia provienen de distintas ciudades. Utilizamos los nombres de estas ciudades para indicar las diversas iglesias locales. Por causa de esto, podríamos decir que hay muchas iglesias. Pero en realidad, las muchas iglesias locales sencillamente son la única iglesia universal que aparece en muchas ciudades.

Podríamos decir que hay muchas iglesias, pero que las muchas iglesias siguen siendo una sola iglesia. ¿Estamos todos nosotros en distintas iglesias, o estamos en una sola iglesia? La respuesta apropiada es que, hablando en un sentido local, estamos en muchas iglesias, pero, hablando en el sentido universal, todos estamos en una sola iglesia. ¿Está usted en las iglesias locales o está en la iglesia universal? Es sabio responder: “Estoy en la iglesia universal al estar en una iglesia local”. No estamos en la iglesia romana, la iglesia británica, la iglesia norteamericana o la iglesia coreana; estamos en la iglesia universal al estar en las iglesias locales. Debido a que ahora estamos en la ciudad de Seúl, deberíamos decir que estamos en la iglesia universal al estar en la iglesia en Seúl. Aunque mi esposa y yo residimos en Anaheim,

deberíamos recordar que durante nuestra estadía con los santos en Seúl, no estamos en la iglesia en Anaheim, sino en la iglesia en Seúl.

Ahora, permítanme preguntarle, ¿de qué iglesia es usted miembro? La mejor respuesta es que usted es un miembro de la iglesia universal que Jesucristo edifica al ser usted un miembro de una iglesia local apropiada. Mientras estemos en Seúl, somos miembros de la iglesia universal al ser miembros de la iglesia en Seúl. Ésta es la práctica apropiada de la iglesia. Somos miembros de la iglesia universal al ser miembros de una de las iglesias locales. Siempre y cuando seamos miembros de una iglesia local apropiada, somos miembros de las iglesias en el sentido universal.

El terreno de la iglesia en Seúl es la ciudad de Seúl. Por lo tanto, en una ciudad solamente puede haber una sola iglesia (Tit. 1:5; cfr. Hch. 14:23). Además, la ciudad nunca puede dividirse; una ciudad es siempre una sola ciudad. Por ende, el terreno de la localidad es siempre uno solo. Del mismo modo que la ciudad no puede dividirse, el terreno de la iglesia nunca puede dividirse. Puesto que no tenemos dos ciudades en Seúl, tampoco tenemos dos iglesias en Seúl. Seúl es una sola ciudad; por ende, en Seúl hay una sola iglesia. Este terreno único mantiene a la iglesia en unidad.

Hoy en día, en una ciudad determinada, uno puede encontrar muchas supuestas iglesias. Esta situación se asemeja al supuesto caso de que en una misma ciudad haya muchas alcaldías. Si en una ciudad hubiese más de una alcaldía, ello indicaría que dicha ciudad está dividida. En una ciudad solamente hay una sola alcaldía. Esto resguarda la unidad de la ciudad. Una iglesia local es, pues, edificada sobre el terreno de su respectiva localidad. Podemos llamar este terreno único *el terreno de la localidad*. El terreno de la localidad representa una protección para la iglesia, pues hace que se mantenga la unidad de una iglesia en una ciudad particular.

El terreno de la unidad genuina: un solo Cuerpo universalmente

El terreno de la iglesia no debiera tener meramente un aspecto local, sino también un aspecto universal. Conforme al aspecto local, el terreno de la iglesia es el terreno de la localidad; pero desde la perspectiva universal, el terreno de la iglesia es la unidad genuina. Cristo tiene únicamente un solo Cuerpo. La unidad del Cuerpo de Cristo constituye el aspecto universal del terreno de la iglesia.

Supongamos que todas las iglesias locales que están en Corea son uno entre ellas mismas, pero no practican la unidad con las iglesias que se encuentran en otros continentes. Si eso fuera así, las iglesias en Corea manifestarían el aspecto local del terreno de la iglesia, el terreno de la localidad, mas no el aspecto universal del terreno de la iglesia, el terreno de la unidad del Cuerpo. En todo el universo, Cristo únicamente posee un solo Cuerpo. Todas las iglesias locales que se hallan en los seis continentes —Norte América, Sur América, Europa, África, Australia y Asia— son un solo Cuerpo. Éste es el aspecto universal del terreno de la unidad genuina.

Supongamos que las iglesias que están en Inglaterra dicen a las iglesias que están en Alemania: “Nosotras somos las iglesias en Inglaterra y ustedes son las iglesias en Alemania; así que, no nos perturben”. Puede ser que ellas estén en lo correcto en cuanto al aspecto local, mas no lo están en relación con el aspecto universal. Es posible que estén guardando la unidad a nivel local, mas destruyen la unidad en el sentido universal. De manera que, desde la perspectiva de la localidad, el terreno de la iglesia es el terreno de la localidad y, desde la perspectiva

universal, el terreno de la iglesia es la unidad del Cuerpo universal de Cristo. Por lo tanto, la unidad tiene tanto un aspecto local como un aspecto universal.

LA ADMINISTRACIÓN LOCAL Y LA COMUNIÓN UNIVERSAL

A estas alturas necesitamos considerar otros dos asuntos relacionados con la práctica apropiada de la vida de iglesia: la administración local y la comunión universal. En la vida de iglesia apropiada, la administración de la iglesia es local, pero la comunión de la iglesia es universal.

La administración se lleva a cabo de forma separada y está en el mismo nivel que las demás iglesias locales

La administración de cada iglesia local se lleva a cabo separadamente de las administraciones de todas las demás iglesias locales. Además, las administraciones de todas las iglesias locales están en un mismo nivel. En cuanto a administración, ninguna iglesia está en una posición más elevada que otra iglesia, y ninguna iglesia está en una posición inferior. En un país o una nación hay distintos niveles de gobierno. El más elevado es el gobierno central, y bajo el gobierno central están los gobiernos de provincia, o de estado, y el gobierno local de cada ciudad. Esta clase de gobierno con distintos niveles podría compararse con una pirámide. El gobierno central está en el nivel más alto, y los gobiernos provinciales y municipales están en niveles más bajos.

Sin embargo, en la vida de iglesia apropiada no existe tal cosa. Todas las iglesias locales están en un mismo nivel. En la Iglesia Católica Romana, el nivel administrativo más alto es el Vaticano. El papa está en la cima, y alrededor de él están los cardenales. El papa ejerce control sobre los católicos romanos de todas las naciones. Por toda la tierra él tiene un número de arzobispos. Debajo de los arzobispos están los obispos, y debajo de los obispos están los sacerdotes. Este tipo de organización gubernamental es una jerarquía religiosa. Tal jerarquía debería ser condenada. En la práctica apropiada de la vida de iglesia, todas las iglesias de toda la tierra están en un mismo nivel. En la cima hay un solo trono, el trono de la Cabeza, que es Cristo, en los cielos. Únicamente la Cabeza está en el trono. Debajo de la Cabeza todas las iglesias se encuentran en un mismo nivel.

Supongamos que la iglesia en Seúl es la iglesia local más grande en Corea. ¿Sería correcto que la iglesia en Seúl controlase todas las demás iglesias en Corea? Supongamos que la iglesia en Busan es la segunda iglesia más grande en Corea. ¿Sería apropiado que la iglesia en Busan estuviese bajo la iglesia en Seúl? Entonces, supongamos que hay una iglesia más pequeña cerca de Busan. ¿Sería correcto que la iglesia en Seúl, por ser la más grande, controlase la iglesia en Busan y que la iglesia en Busan controlase la iglesia más pequeña que está cerca? En respuesta a tales preguntas, tengo que decir firmemente que esta clase de jerarquía y control es absolutamente errónea.

En referencia a la administración de las iglesias locales, he utilizado dos expresiones: *separada y en el mismo nivel*. La administración de la iglesia en Seúl se lleva a cabo separadamente de las administraciones en Busan y Geochang. Las administraciones de estas iglesias se llevan a cabo de forma separada y están en un mismo nivel. Incluso la administración de la iglesia local más diminuta en Corea es igual que la administración de la iglesia en Seúl. Si yo fuese un anciano en la iglesia en Seúl, quizás considere que, puesto que la iglesia en Seúl es la más grande, yo debería ejercer algún control sobre las iglesias más pequeñas. Los ancianos de las iglesias más pequeñas quizás también piensen que, debido a que la iglesia en Seúl es la más grande y la más antigua, ellos ciertamente deberían someterse a los ancianos en Seúl.

Según la perspectiva humana, quizás esto parezca ser correcto, pero en la práctica de la vida de iglesia apropiada, es algo absolutamente erróneo.

Cada iglesia local tiene su propia administración, y esta administración se lleva a cabo separadamente de todas las demás. También están en el mismo nivel que todas las demás. Aunque la iglesia en Seúl ha existido por varios años, y una iglesia mucho más diminuta quizás acaba de surgir hace solamente dos días, las administraciones de estas dos iglesias se llevan a cabo de forma separada y están al mismo nivel. La administración de la iglesia es local. Ninguna iglesia, independientemente de cuán grande sea y cuánta madurez pueda tener, debería controlar otra iglesia.

La comunión es una sola en el sentido universal

Si bien la administración de la iglesia local se lleva a cabo de forma separada y están en el mismo nivel que las otras, la comunión de la iglesia es una sola en el sentido universal. En la comunión no hay separación alguna. En toda esta tierra hay una sola comunión, y esta comunión es única en el sentido universal. La comunión de la iglesia es una sola, no meramente en una nación en particular, sino en todo el universo. No hay una comunión en Inglaterra, otra en los Estados Unidos, otra en Alemania, otra en China y otra en Japón. En estas naciones hay distintas iglesias en muchas ciudades, pero hay una sola comunión en todo el universo.

Esta comunión se llama la comunión de los apóstoles. Hechos 2:42 dice que los tres mil que creyeron en el Señor Jesús y llegaron a ser miembros de la iglesia en el día de Pentecostés perseveraban en la enseñanza y en la comunión de los apóstoles. En la iglesia, tanto la comunión como la enseñanza debería ser una sola en el sentido universal. En todas las iglesias deberíamos enseñar una sola cosa: Jesucristo es el Espíritu y, como tal, puede ser nuestra vida a fin de producir la iglesia. Ésta es la enseñanza de los apóstoles. Si entra una enseñanza diferente, tenemos que rechazarla (1 Ti. 1:3-4). Aceptamos una sola clase de enseñanza, que es la enseñanza de los apóstoles, y tenemos una sola comunión, que es la comunión de los apóstoles.

Esta comunión es expresada en la mesa del Señor. Cuando comemos el pan, participamos de la comunión del cuerpo de Cristo, y cuando bebemos la copa, participamos de la comunión de la sangre del Señor (1 Co. 10:16). El cuerpo y la sangre del Señor son únicos, y la comunión del cuerpo y sangre de Cristo también es única. Al participar del único pan, llegamos a ser el Cuerpo místico de Cristo (v. 17). Por consiguiente, esta comunión universal es la comunión del Cuerpo de Cristo. Es la comunión que nos han legado los apóstoles. Por consiguiente, es la comunión de los apóstoles, y esta comunión es con el Dios Triuno. Tal comunión tiene que ser universal. En cuanto a administración, las iglesias están separadas en el sentido local, pero en cuanto a la comunión, ellas están unidas para ser una sola entidad universalmente.

EL ANCIANATO

Los ancianos no se enseñorean de los creyentes

Los ancianos no deberían enseñorearse de los creyentes. Más bien, ellos deberían ser modelos, ejemplos, que toman la delantera para amar al Señor, buscar la verdad, crecer en vida y servir en la iglesia (Mt. 20:25-28; 1 P. 5:1-3). Ellos no deberían pensar que, por ser ancianos, son los gobernantes de los creyentes. Esta clase de concepto es erróneo. En Mateo 23:8-12 el Señor Jesús dijo que todos los creyentes están en un mismo nivel. Todos somos hermanos, incluyendo a los ancianos. Entre nosotros no debería haber señor alguno excepto el único Señor. Tenemos un solo Señor y tenemos un solo Líder. Este único Líder, el Señor Jesús, es nuestro Guía, nuestro Instructor y nuestro Director. Los ancianos no son señores que gobiernan sobre

los creyentes; todos los ancianos continúan siendo sencillamente hermanos. Ellos deberían establecerse como un modelo, como un ejemplo, para tomar la delantera en amar al Señor, ir en busca de la verdad, crecer en vida, predicar el evangelio y servir en las iglesias. Ésta es la manera correcta de proceder.

EL TERRENO Y LA REALIDAD

El terreno de la localidad es la expresión exterior de la unidad (1 Co. 1:12-13). Mientras todos nos reunimos en Seúl, la ciudad de Seúl es nuestro terreno. Pero ésta es meramente la unidad en el sentido exterior. La realidad interior de la unidad es el Espíritu (Ef. 4:4). El Espíritu debe moverse en nosotros, vivir en nosotros y obrar por medio de nosotros. Exteriormente, tenemos el terreno de la localidad a fin de guardar la unidad; interiormente vivimos por el Espíritu con miras a la unidad del Cuerpo. Si sólo tenemos el terreno de la localidad mas no el Espíritu, tendremos meramente algo exterior que carece de la realidad interior. Necesitamos tener tanto el terreno de la localidad exteriormente como también la realidad del Espíritu interiormente. (*The Collected Works of Witness Lee, 1984, t. 4, "Vital Factors for the Recovery of the Church Life", págs. 488-497*)